

# Origen de las brujas

Es imposible precisar el momento en que surgieron las brujas ya que son tan antiguas como la humanidad, incluso algunas leyendas mencionan que, tal como ocurre con las hadas y otros seres mágicos, las brujas son anteriores al ser humano.

La magia es tan antigua como el hombre mismo. En la prehistoria, antes que surgiera el lenguaje, cuando los protohombres se comunicaban por medio de gestos y sonidos guturales, la creencia en la magia ya estaba instalada entre ellos. La comunidad humana del alba de los tiempos se maravillaba de todo lo que no pudiera comprender; conceptos simples para el hombre de hoy tales como el día, la noche, el sol, el agua y hasta el fuego, eran producto de la magia. En dicha comunidad había cuatro roles principales: el jefe (el encargado del liderazgo, generalmente el guerrero más antiguo y fuerte), el guerrero (más joven que el jefe, fuerte y hábil cazador que se convertiría en el próximo líder), el bufón (que por sus características físicas no podía cazar y se encargaba del entretenimiento de la tribu, por ej., dramatizando la caza del mamut, y que también cumplía el rol de juglar contando la historia de la tribu y ensalzando a sus héroes) y el shamán o chamán (el brujo o mago que mantenía la comunicación con los dioses y con el mundo espiritual, dada su capacidad para realizar proezas y su dominio de la técnica del éxtasis, quien ade-

más oficiaba de curandero por sus conocimientos terapéuticos de hierbas y plantas en general).

En esos tiempos no había una clara diferencia entre magia y religión, aunque ambas actividades humanas siguen teniendo, hasta en la actualidad, sus propios ritos. La macchi (la versión femenina del shamán) era la encargada de la comunicación con los dioses y el mundo espiritual y de la recuperación de la salud; para esto se valía de las herramientas que disponía en ese momento: la naturaleza. Las macchis buscaban las hierbas que curarían a los integrantes de su tribu, realizaban ofrendas a los dioses y preveían el futuro por varios métodos simples, entre ellos, observando las estrellas.

La humanidad fue evolucionando y surgieron diversas religiones. Algunas comunidades se transformaron en civilizaciones y las macchis se transformaron en sacerdotisas, magas y curanderas. Sin embargo, los antiguos roles sociales no cambiaron rápidamente ya que en toda aldea o pueblo seguía existiendo un líder, un cazador, un artista o juglar y una curandera.

Hasta la llegada la Edad Media la concepción de bruja, tal y como la conocemos ahora, no existía. La Edad Oscura, tal como también se denomina erróneamente a la Edad Media, es la que instala el concepto de bruja que todavía permanece en el imaginario colectivo e incluso en los diccionarios, donde se



# de la bruja.

dice que una bruja es la mujer que tiene el poder de la hechicería debido a la ayuda del Diablo o de algún demonio, y que dicho término también se aplica a la mujer vieja y fea. ¡Por lo tanto parece que la denominación de bruja acarrea siempre algo maligno y feo!

La Edad Media también nos legó, entre otras cosas, la fisonomía de la bruja tal como la conocemos en nuestros días: una mujer fea, generalmente vieja, con verrugas en la cara, vestida de negro, que vuela montada sobre una escoba, revuelve asquerosos menjunes en un caldero de hierro y tiene por mascotas búhos, gatos negros y murciélagos.

Por otro lado las tradiciones orales también nos hablan de mujeres feas y viejas, que utilizan malignos poderes en detrimento de la humanidad; es decir, siempre la bruja aparece como un ser maléfico, en contraposición con el “hada madrina”, que es un ser mágico benéfico.

